

**FEMINISMOS GLOBALES  
ESTUDIOS COMPARATIVOS DE  
CASOS DE ACTIVISMO Y TRABAJO  
ACADÉMICO DE MUJERES Y GÉNERO**

**SITIO: PERU**

**Transcripción de Diana Miloslavich  
Entrevistadora: Karen Bernedo Morales**

**Lugar: Lima, Peru  
Fecha: Septiembre 8, 2020**

**Universidad de Michigan  
Instituto de Investigación sobre Mujeres y Género  
1136 Lane Hall Ann Arbor, MI 48109-1290  
Tel: (734) 764-9537**

**Correo electrónico: [um.gfp@umich.edu](mailto:um.gfp@umich.edu)  
Sitio Web: <http://www.umich.edu/~glbfem>**

**© Regentes de la Universidad de Michigan, 2017**

**Diana Miloslavich Túpac** nació en Huancayo, al final de los años 50 o inicio de los 60. Diana es la directora de una de las organizaciones de mujeres más importantes de Perú, una experta en promover la política de mujeres, y una escritora dotada con más de 40 años de experiencia trabajando para avanzar la participación política de mujeres y derechos humanos en Perú. Ella estudió la maestría de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y era una candidata de doctorado en Ciencias Sociales, con mención en Historia con una tesis “Historia de la participación política de mujeres en Perú”. Diana ha participado en la ejecución de numerosos proyectos y la promoción de iniciativas legales y políticas en relación a los derechos de las mujeres. Por ejemplo, como parte del foro de mujeres en Perú, ella presentó las primeras propuestas por cuotas de género y violencia doméstica en 1991. Fue consejera de la Comisión de Mujeres de la Municipalidad Metropolitana de Lima y de la creación de la oficina de pro-equidad de 1999-2002. En 2003, ella formó parte del equipo del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. En 2011, ella era parte de la Comisión de Transferencia del gobierno nuevo y luego la encargada del Gabinete de Advisors al Ministerio de Mujeres. Además, Diana ha participado en varios proyectos con organizaciones como: Equality Now, DAWN, RENAMA, Social Watch, UN Women, UNIFEM, UNFPA, UNICEF, DIAKONIA, CUSO, NOVIB, Oxfam, UE, y USAID, entre otras. Recientemente, ella fue una pieza clave en la campaña para promover y aprobar la nueva ley de paridad de género (Ley N. 31030, 2020). Actualmente, Diana es la Coordinadora del Programa de Participación Política y Descentralización en el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristan, una institución feminista clave que fue creada en 1979 con un enfoque en los derechos de mujeres. Además, ella es escritora dotada: La Autobiografía de María Elena Moyano: La vida y muerte de una Peruana (1992, con ediciones en España y traducido en Italia, EUA, y Japón); Literatura de Mujeres, una mirada desde el feminismo (2012); Flora Tristan: Peregrinaciones de una paria (2019); Feminismo y Sufragio 1933-1956 (2015); El Acoso Político en el Perú: Una mirada desde los recientes procesos electorales (2016); Género, Paridad y Gestión de riesgo de desastres (2019) que se publicó con ambos Flora Tristan y una prensa académica en Los Estados Unidos.

**Karen Bernedo Morales** es curadora e investigadora de antropología visual y estudios de género. Ella es docente en la Universidad Científica del Sur y una fundadora del premiado Museo Itinerante Arte por la Memoria. Ella fue directora de documentales sobre la memoria del conflicto armado interno peruano: Ludy D, participación de las mujeres en el conflicto armado, Mamaquilla, los hilos (des)bordados de la guerra y el serie Otras memorias, arte y violencia política y ha sido curadora de proyectos de artes visuales desde una perspectiva de género como: María Elena Moyano, textos de una mujer de la izquierda (2017), Carpeta Colaborativa de Resistencia Visual (1992-2017), Pedro Huilca, vamos luchar por una causa que es superior a nuestras vidas (2017), Las Primeras, mujeres al encuentro de la historia (2018, 2020), Emancipadas y emancipadoras, las mujeres de la independencia del Perú (2019). Actualmente está acabando el documental El Patrimonio Invisible, que investiga la falta de representación de mujeres en los monumentos de los espacios públicos en Lima.

*Las entrevistas de Peru fueron hechas en el Verano de 2020, durante la pandemia de COVID-19. Estas entrevistas fueron hechas por Zoom, y por causa del formato, hubo algunas interrupciones durante las entrevistas debido a problemas de conectividad. Muchas de las entrevistas hablan sobre vida y activismo durante la pandemia..*

**Karen Bernedo Morales:** Bueno gracias por aceptar participar en el proyecto. Y yo sé que todo el mundo te pregunta seguramente por tu trabajo directamente, pero este a mí me gustaría como saber un poco más atrás como tu historia de vida, tu historia personal. Y como qué recuerdos tienes que te parecen trascendentales, importantes, sobre tu vida personal en cualquiera de los momentos y que son importantes para el lugar o lo que tú eres ahora

**Diana Miloslavich Túpac:** Justo hoy que estamos haciendo la entrevista es el día del periodista y de la periodista en Perú. Y traté hoy de colocar en mi Face la imagen y la foto de Ana María Portugal, eh una feminista de la década de los 70's, 80's, que creo que la importancia de ella fue que fue una pionera en el periodismo de esa década al escribir en su columna desde la crónica. Y yo particularmente digamos descubrí al feminismo por lecturas, no tenía mucha conciencia de lo que me estaba pasando como adolescente, como joven. Y entonces he contado en varias oportunidades que la lectura de "Memorias de una joven formal" para mí fue definitiva porque encontré en el libro de Simone de Beauvoir una joven que tenía los mismos dilemas y preocupaciones que yo con respecto de su familia y de sus padres. Entonces como que encontré que era una vida similar a la de cualquier otra mujer, que no importa si yo estaba viviendo en Lima, Perú y ella vivía en Francia. Y luego, digamos descubrí que un periódico en esa época del Velasquismo, y también quiero reconocer que afortunadamente fue un período de mi vida que fui Velasquista y de lo cual no me arrepiento, digamos porque viví los grandes cambios que hubo en esos momentos desde el colegio. Éramos un grupo que mirábamos, pensábamos efectivamente que se estaba dando una revolución en Perú. Lo viví con mucha alegría y mucho impacto el Velasquismo. Y entonces saliendo ya de la adolescencia el paralelo entre el Velasquismo, la lectura de Simone de Beauvoir y una Ana María Portugal que escribió una crónica también sobre el feminismo, fue uno de los momentos de descubrimiento y creo que marcó mucho. Luego yo digo que también me marcó San Marcos, la universidad nacional donde estudié, pero la universidad no me marcó en el sentido de las mujeres, sino me marcó más en el sentido de conocer un país tan desigual como el Perú. Yo he estudiado literatura y en algún momento cuando estudié literatura en paralelo ya trabajaba yo en la Asamblea Constituyente, fui secretaria después asesora de Hugo Blanco que en ese momento era uno de los líderes más importantes de la izquierda. Y entonces en paralelo yo iba en las noches a clase en la universidad, luego de la Asamblea Constituyente entré en proyecto político de derechos humanos y trabajaba en las cárceles. Trabajé en el Sexto, que ya desapareció. Este conocí ahí a grandes personajes incluyendo a la viuda de Arguedas. Antes digamos que ella tomara otro tipo de decisiones radicales y tuviera este afin con el terrorismo, pero estos personajes los conocí también porque formaban parte de las amistades de Hugo Blanco, entonces Hugo fue como un mentor. Entonces yo lo acompañé a conocer a Arguedas, lo acompañé a conocer a Rosa Larco, lo acompañé a conocer a Laura Caller, pero no era algo digamos que casual sino él pensaba que yo debía conocer a las mujeres importantes en ese momento. Estoy hablando de la constituyente fue el año 77-78, que él consideraba que yo a

la edad que tenía, tenía 20 años, tenía que conocer a esas mujeres porque esas mujeres me podrían enseñar mucho. Entonces yo también en esos momentos conocí mujeres muy importantes, muy fuertes que ya tenían camino recorrido, no eran feministas, no eran feministas, pero eran mujeres que habían desarrollado una en el trabajo de derechos humanos, en la música, otra había dejado su país, ¿no es cierto?, se había venido a un mundo diferente y había estado casada con uno de los escritores más importantes que el Perú ha tenido como José María Arguedas. Laura Caller era la abogada de los pobres, ¿no es cierto? Y entonces bueno, yo, todo eso lo viví a los veinte años no, saliendo del colegio, todavía por ir a la universidad. Y entonces, creo que este interés que tenía por la política en general, no entendía mucho que había una forma feminista de hacer una política distinta, pero mi interés digamos por el cambio, por la política, desde el colegio me hizo pasar por el Velasquismo, este luego entrar a la izquierda, trabajar en la Constituyente, ese año que fue muy importante es la Constitución que finalmente, quién iba pensar que un señor Cáceres ¿no es cierto?, que venía de una organización como SINATRACA terminara colocando la constitución del año 79 este algo digamos como que las mujeres teníamos iguales derechos. Y ahí conocí un grupo de feministas que fueron las únicas que fueron a la Asamblea Constituyente a dejar su propuesta de cambios. Y entonces yo dije, estas mujeres ¿quiénes son? Ah son un grupo de feministas que vienen a dejar sus propuestas para la Asamblea Constituyente que se venía haciendo. Yo era ya una militante del partido del PRT en ese momento, pero más interesada en el tema de derechos humanos y un poco cercana em de de (sic) la comisión de las mujeres que todas eran feministas. Siempre entre un sector del feminismo y el otro eh preocupada por los derechos humanos y por el tema del trabajo. Entonces eh creo que los debates que hoy vivo con esta nueva generación siempre estuvieron presentes. Eh yo recuerdo una gran discusión donde mis queridas amigas, feministas, importantísimas en estos años, este me trataron no tan bien porque en una votación yo voté porque más importante era el derecho al trabajo que el derecho al aborto. Yo tenía veintitrés años. Y sigue siendo lo mismo, sigue siendo ahora digamos estos temas en las nuevas generaciones es, ¿qué es primero?, ¿el derecho al trabajo de las mujeres?, ¿el derecho a la despenalización del aborto? ¿Cuáles son las prioridades? Yo creo que son debates que han venido en las últimas décadas, digamos unos tuvieron hegemonía por momentos, otros no, otros tuvieron este poca fuerza, pero todos estuvieron ahí y siempre las discusiones fueron por las prioridades. O sea lo interesante cuando miro hacia atrás y cuento estos inicios, digamos, para alguien que más bien venía desde la literatura, venía desde una preocupación por los derechos humanos, más vinculada al tema de los sindicatos ¿no es cierto?, del tema del trabajo. También encontrarme con las feministas, otras que ya tenían un camino recorrido fue un choque para mí y lograr finalmente entender por qué lo del aborto era tan importante, este te pasa cuando esto tan general se convierte en algo personal. Ahí te das cuenta y yo creo que eso es, digamos, lo importante e interesante del feminismo porque en la política uno habla en general, ¿no es cierto?, pero en el feminismo no. Hasta el momento que tú tienes que decidir ¿no es cierto?, y hoy han sido unos días, bueno el 28 de septiembre hemos echado una jornada más de lucha y una de las cosas que yo puse fue “decidir nos hizo libres”. Yo creo que la ventaja que nosotros tuvimos en mi generación fue que nosotros tomamos nuestras decisiones. Fuimos una generación que decidió que había otros caminos ¿no? y que podíamos decidir si queríamos ser madres, queríamos tener hijos.

**KBM:** Un poco regresando, tú has hablado de varios espacios que son importantes para ti y para lo que eres ahora: la universidad, el mismo colegio, la izquierda, pero tú recuerdas ¿cuál es tu primer contacto digamos con el trabajo que haces ahora? ¿Cuál sería tu primer acercamiento con el feminismo quizás?

**DMT:** Mira yo creo que para no ponerlo con el feminismo sino con las feministas ¿no? Yo creo que, uno, mi primer contacto fue Simone de Beauvoir. Por la lectura ¿no cierto?, entendí que el mundo se ordenó, que estas desigualdades, esto que yo venía viviendo que no entendía por qué era lo que me pasaba, lo entendí digamos a través de la lectura. Luego fue el luego fue el (sic), yo creo que otro momento importante para mí fue cuando estaba en San Marcos y había una feminista también, digamos de otra generación que estudiaba literatura y fuimos a consultarle que teníamos que presentarnos a las elecciones en San Marcos y habíamos pensado que este había que hacer una lista más progresista que tuviera intereses más en la literatura. Fue un momento en que la politización de la izquierda era muy alta y digamos había poco interés en lo que se vivía en la vida cotidiana en la escuela de literatura y nosotros pensábamos que algo se tenía que hacer digamos más pragmáticamente en lo que estaba pasando a nosotras y con nosotros. Y entonces fuimos hablar con Roxana Carrillo y ella nos dijo, “Pero para qué nos buscan dice, tú tienes- tú eres la delegada de la noche, ¿cuántos alumnos hay ahí?”, “cuarenta”, “y Dalmacia Ruiz Rosas “¿tú cuántos hay en la mañana?”, “cuarenta”, “ya pues tienen ochenta votos, con ochenta votos ganan. No necesitan a nadie, preséntense una lista de mujeres y ustedes ganan,” me dijo, “porque acá los que van a votar eran 160 y no todos van a venir a votar porque no les interesa las elecciones estudiantiles, pero ustedes tienen ochenta votos y nosotros los de años superiores seremos veinte, ya ahí tienen cien votos.” Y ya me dice, “Pero nosotros acabamos de entrar, recién estamos en el segundo semestre”, “No, no importa.” Y también esa cosa de siendo uno joven, que alguien mayor te diga que no importa que tú puedes hacerlo, y entonces eso también fue una lección porque finalmente nos presentamos y salimos elegidas. Yo salí de Secretaria General del Centro de Estudiantes de Literatura de San Marcos que en esa época era difícil y habían pocas mujeres en los centros. Mi amiga, esta poeta tan importante Dalmacia Ruiz Rosas era la secretaria de organización. Entonces hicimos la gestión, digamos que fue nueva, fue diferente, este quizás ahora cuando lo veo a los años, quizás no tenía los contenidos feministas que yo hubiera pensado, pero yo creo que tenía este los cambios fundamentales que se dieron después en la Escuela porque nosotras por ejemplo abrimos la primer taller de literaturas orales. Oye son muchos los cursos, hoy ya se habla la oralidad en el Perú. Nosotros abrimos el primer curso de oralidad. Luego hicimos los primeros talleres de editorial, luego trajimos a un profesor de filosofía para que nos diera un seminario sobre Gramsci, Gramsci no era muy conocido en San Marcos en esos años. No es el que finalmente apoyamos a las mujeres eh pioneras como Ester Castañeda, que era la única que trabajaba a las mujeres del siglo XIX, quizás eso es lo único feminista que podemos rescatar pero, me refiero a que sí digamos este tuvimos siendo jóvenes, la posibilidades de contribuir digamos a un sentido de la democracia que se estaba perdiendo en la universidad. Pero el encuentro, me parece, con Roxana Carrillos de animarnos a que podíamos postularnos y ganar para mí fue importante ¿no cierto? Como que nos dio, confió en nosotras y yo creo que eso es lo que necesitan las mujeres siempre, un empujón, que alguien les tenga confianza en lo que puedan hacer sobre todo cuando la gente es joven.

**KBM:** ¿Y cuál fue tu primer acercamiento o tu primer encuentro con la Floras?

**DMT:** Fui militante de un partido político, trabaja en San Juan de Lurigancho. Todos trabajábamos en algún distrito. Para mí eso fue fundamental sobretodo el estar cerca de la vida de las mujeres en San Juan de Lurigancho, yo estaba más cercana de los grupos de derechos humanos. En ese momento hubo un golpe en Bolivia y llegaron muchos bolivianos, hombres y mujeres exilados al Perú. Y como estaba en el comité de derechos humanos este, ese era mi trabajo, ayudar digamos a todos estos exilados que pasaban por el desarme todo, pasaban por sindicalistas, no solamente pasaron personajes ilustrados o de la academia o universitarios, también pasaron obreros, mineros. Unos se quedaron, otros iban camino hacia el Ecuador. Fue un momento difícil para Bolivia. Entonces yo me iba acercando muy de a poco con esta comisión de la mujer que teníamos. Y luego digamos más bien cuando se crea la coordinadora de organizaciones feministas y de los partidos, ese que fue importante porque ahí es que recién conocí a las mujeres de ALIMUPER, al grupo de Flora que recién se formaba, este al grupo de Mujer y Sociedad. O sea todos estos grupos en esos años, de mujeres en lucha, todos esos grupos se formaron en los ochentas ¿no cierto?, los setentas, ochentas. Estamos hablando del 79, 80. Entonces había una coordinadora de organizaciones feministas y de los partidos políticos. Quizás eso no se ha repetido, no se ha repetido como en esos años. Ha habido algunos intentos posteriores pero fue eso muy importante. Entonces ahí y luego teníamos a los sindicatos en ese momento de Lucy Cornell, ¿porque fueron muy importantes? Porque eh hubo un golpe a la industria textil y Lucy Cornell eran dos fábricas que tenían mayoritariamente el personal y el sindicato eran mujeres. Y el sindicato coordinaba con las feministas de las organizaciones de esa época y también con las de los partidos. Y entonces de pronto nos vimos, como ahora también en esta generación que anda muy apoyando a el sindicato de trabajadoras de la limpieza, o las trabajadoras del hogar. En ese momento las pioneras de las luchas en Lima era el sindicato de Lucy Cornell, y todas las feministas vivíamos ahí en el sindicato apoyándolas en todo lo que podíamos. Unas desde los partidos y otras, que iban como ahora, apoyarlas porque estuvieron con la fábrica cerrada muchos meses.

**KBM:** ¿Ahí ha sido tu primer encuentro con las Floras, en este contexto de ...?

**DMT:** Claro, en ese contexto fue que las conocí, pero digamos cuando en el 81, digamos yo me fui a México a un encuentro feminista. Entonces eh yo estaba en un partido ¿no cierto?, los partidos siempre son así como medios verticales y a pesar de que teníamos una responsable en la comisión de la mujer, que era Ana Vazquez que también ha sido una luchadora incansable, más ahora dedicada a la defensa de los derechos de la infancia en una organización como el CESIP. Ana era la responsable de la comisión de la mujer, pero el partido, los dirigentes hombres decidieron que había un pasaje para ir a México a un evento, que tenía que ir Delia Zamudio porque esta mujer afro-peruana era esto, era afro-peruana, además era sindicalista, después fue la primera mujer que estuvo en el, ella fue secretaria de Shering, era un sindicato muy importante y era una empresa de productos médicos, una industria alemana Shering. Ella fue su secretaria general del sindicato y luego llegó a ser de la federación y llegó a ser del comité general de la CGTP, de la la primera mujer que entró. Además era una dirigente en su barrio, en su territorio, en San Juan de

Lurigancho. Entonces el partido pensó que ella era más representativa que Ana ¿no cierto?, que era alguien de clase media, que tenía un trabajo bien interesante ¿en comas? en comparación con las mujeres, pero bueno, ella pues venía a estudiar sociología, era socióloga, y ella decidió ir con su plata también al encuentro. Ese día la encontré, estaba bastante enojada y me dijo que ella si conseguía la plata le habían dicho que podía ir a México. Ah, le dije, “¿y si yo consigo también?” “Sí dicen que es abierto, solamente la diferencia es que hay un pasaje”. Yo dije, “yo consigo”, entonces yo conseguí pagar un pasaje [risas] con la tarjeta de mi hermana y me fui, y me quedé en México varios años. Ana Vazquez regresó, Delia Zamudio también fue a este encuentro. Fue bien interesante porque conocí ahí a una mujer extraordinaria francesa que se llama Jaqueline Heinen que fue una feminista importante en ese momento y era como la primera vez que venía a América Latina e iba estar en México, ¿no cierto? Y bueno, yo lo digo digamos a veces algunas de mis amigas (inaudible) generación, digamos se han quedado extrañadas de eso. Yo digamos desarrollé más mi feminismo en México, no este, tenía una historia acá con ellas en el movimiento sindical, pero en México yo llegué a un momento en México que está muy ilustrado por Carlos Monsiváis. Carlos Monsiváis este gran escritor lo denominan como la revolución en México, de la feminista, de la comunidad LGTBIQ. Yo llegué en un momento a México y por eso me quede casi cinco años, no podía creerlo digamos este que hubiera un movimiento feminista tan grande, tan abierto ¿no cierto?, con tanta organizaciones en todos los sectores, un movimiento cultural (inaudible). Un movimiento por la solidaridad con El Salvador, con Guatemala. Yo me quedé en México, y yo creo que ahí hice un camino diferente con las feministas mexicanas que venían como de otras experiencias. Cuando regresé el 85 al Perú, digamos inicialmente yo pensé que iba a regresar a trabajar a una organización de derechos humanos como a PRODE. Javier Diez Canseco con el cual yo había trabajado en la asamblea constituyente también bastante y lo había conocido. él en esos años le había dicho a mi mamá que cuándo regresaba para trabajar en este proyecto de derechos humanos. Entonces yo pensé que regresaba a un proyecto de derechos humanos con Javier Diez Canseco y terminé en Flora Tristán, porque esos años me cambiaron y regresé mucho más comprometida digamos y con mucho más lecturas. Incluso en México había, digamos cuando uno vive las experiencias no se da cuenta que son tan históricas. Cuando se abre el claustro de Sor Juana Inés de la Cruz en México yo iba, y luego cuando leo los libros que la apertura del claustro de Sor Juana esas conferencias marcan un momento de feminismo en México, digo “no puede ser, yo estuve ahí”. Yo estuve digamos cuando se hace la primera muestra de Frida Kahlo y este que la hacen también con una fotografía importante que ahorita voy a recordar el nombre. Pero cuando yo hablo de la muestra de Frida Kahlo que además viví a tres cuadras de su casa, quedé fascinada con la muestra y me pareció que estaba frente a una pintura totalmente distinta y diferente a la que habíamos visto antes, pero nunca me imaginé, eso debe haber sido en el 82 o 83, que Frida Kahlo iba terminar siendo un ícono tan importante del siglo XX, ¿no? El esfuerzo de dar a conocer a Frida Kahlo fue el esfuerzo de las feministas mexicanas, luego vienen otros y hoy digamos que está tan cotizada pero digamos haber sido parte de esa historia que hace descubrir a Frida Kahlo a Sor Juana Inés de la Cruz y a Rosario Castellanos y al mismo tiempo digamos, viniendo yo de literatura también fue un cambio central. Y también me sirvió porque hay algo que yo siempre les digo en Perú. El Perú es un país endogámico, muy cerrado dentro de sí. Entonces este no hay una mirada muy latinoamericana, no hay una mirada tan global. El haber estado tantos años fuera y haber descubierto ¿no cierto?, como parada desde

México podía ver el mundo, por lo menos el mundo de Centroamérica que no lo conocía, El Salvador, Guatemala, Argentina, los exiliados argentinos, los exiliados chilenos también que llegaron en ese momento, este eh la cercanía con Estados Unidos, ¿no? Era descubrir otro mundo, entonces yo quise a todas las mujeres negras del jazz, pero las conocí en México, ¿no cierto? Era una cultura, en esos años, muy cercana a la cultura, a estos sectores de la cultura norteamericana también. Entonces sí, yo creo que estas figuras tan fuertes mexicanas fueron muy importantes. Y una figura que yo quise y hasta ahora quiero, a pesar de que han tratado de ocultarla como es la de Elena Garro tan y más importante que Octavio Paz. O sea una mujer puede cometer errores en la política pero digamos Memorias de Porvenir, su novela, es una de las grandes novelas de América Latina este que yo recomiendo. Una lectura de todas la lectura (sic) de Elena Poniatowska y yo creo que Sor Juana Inés de la Cruz sigue siendo una pionera del feminismo en América Latina. No digo que nosotras no tenemos figuras tan importantes como pueden haber sido este Mayra Portal en poesía, o todo este descubrimiento de escritoras del 19, o digamos de una Laura Riesco, o la propia Clorinda Matto de Turner no, pero por alguna razón yo creo que digamos yo afortunadamente tuve a las mexicanas ¿no cierto? Estas, y que fueron feministas.

**KBM:** Yo veo que también siempre has estado trabajando en estos círculos de alguna forma progres, no sé, la izquierda, los derechos humanos, y luego Flora, tu trabajo con Flora y con las organizaciones feministas, pero ¿tú has sentido de alguna forma prejuicio o discriminación en algunos de estos espacios por ser mujer?

**DMT:** Mira, digamos como que cuando uno es joven y [\*pausa\*] tiene la vida por delante, yo lo he dicho muchas veces. yo tengo buenos recuerdos de mi militancia política, no saben cómo los aprecio, no saben la oportunidad que me dio en Lima. Yo era, nosotros veníamos, mi padre no es de acá, mi padre es croata, nosotros no teníamos familia por parte de mi padre. Tenía una tía digamos que vivía en Puente Piedra y que de vez en cuando visitábamos. Finalmente logra conseguir poner una pequeña granja en Puente Piedra, y eran las grandes visitas familiares que hacíamos con mi papá. A lo mejor yo no entendía nada porque ellos hablaban en croata, pero me gustaba ir de vez en cuando al (inaudible) y visitar a esa tía. Pero no teníamos más parientes. Las otras líneas de mis parientes eran los familiares de mi mamá, la familia de mi madre. Pero mi madre había sido una mujer avanzada, yo soy parte del segundo matrimonio en un país donde el divorcio era mal visto ¿no cierto?, y entonces nosotros no teníamos mucha cercanía, nunca tuvimos cercanía con la familia de mi mamá salvo con un tío. Este entonces eso digamos como que era un mundo familiar pequeño y entonces éramos migrantes que veníamos de Huancayo, Huacho, Chimbote y llegamos a Lima, y entonces digamos nuestro mundo era pequeño. Sin embargo para mí el partido me dio otro mundo no, me pareció digamos yo vivía fascinada de estudiar en San Marcos, de tener amigo al hijo del que había sido ministro de educación que era Marco Cueto que es uno de los historiadores más importantes de la medicina en nuestro país de mi generación. O ser amiga de Antonio Zapata otro historiador superior, y ser amiga de José de San Juan de Lurigancho que era el máximo dirigente en la zona 8 de Canto Chico, o de estas mujeres que eran dirigentes de la carretera central de Comas, este haber conocido por ejemplo a Blanca Medina de tan niña ¿no cierto?, o sea son relaciones y amistades que hasta ahora tengo. Yo digo que me permitió ese momento, una movilidad



social que nunca lo hubiera tenido, eso me lo dio la izquierda. O sea cómo yo podía ser amiga de un hijo de un exministro de educación o del exjefe de la policía ¿no cierto? y también ser hija del dirigente de Comas más importante, o hija ¿qué sé yo?, de una familia tan pobre de Chorrillos ¿no?, que tenían intereses en la política, en el sindicato digamos de construcción civil. Yo yo yo- vivo agradecida a esos años, me permitió ser el Perú.

**KBM:** ¿No experimentaste discriminación en digamos ese espacio de la izquierda?

**DMT:** Sí, sí, más que discriminación lo que experimenté fue miedo, ¿miedo en qué sentido? No hacían la diferencia en que éramos mujeres y entonces regresábamos de reuniones muy tarde. Yo llegaba a la plaza Parque Universitario en el último carro que venía de San Juan de Lurigancho y a veces o no tenía posibilidades de encontrar el último bus que me llevaba a mi casa. Entonces vivía con mucho miedo digamos de que me pasara algo cuando caminaba por Lima en este trabajo político, yo conocí pocos este en el partido solidarios con esta situación de las mujeres. Yo por ejemplo siempre digo soy amiga, tengo todavía unos amigos como ese historiador que he mencionado porque él era uno de los pocos que cuando salíamos de una reunión de esas grandes en Lima, que te preguntaba, ¿tienes como irte? Para ver si te dejaban, y eso también hacia Javier Diez Canseco. Había otros que, a ellos les daba igual, a mí me podían violar de regreso, yo vivía con el temor de que me pasara algo pero ellos no se daban a las diferencias, no nos cuidaban. Así que yo creo que más que discriminación yo sentí de que salvo algunos compañeros, no nos cuidaban, nos trataban como si fuéramos hombres igual que ellos.

**KBM:** Y hablando de tu trabajo en Flora, ¿cuáles son los temas más importantes que has trabajado ahí?

**DMT:** Bueno a mí, yo creo que el trabajo con gobiernos locales ¿no cierto?, y también quiero explicarlo o sea, yo siempre he trabajado, siempre me gustó trabajar en el Congreso, y yo había estado en la Asamblea Constituyente, esta tan importante, el Congreso era para mí como el edificio todo esto era algo conocido para mí entonces de muy chica ya había empezado a ver cómo funcionaban las comisiones, digamos las cosas que se hacían, entonces siempre tuve un interés en el Congreso, pero llegó un momento en el que era muy difícil trabajar en la época del fujimorismo. Y a mí me parecía como que digamos había que ir a otro lado, entonces un día en Flora dije, “bueno voy a ir a trabajar con los gobiernos locales” ¿no cierto? Entonces me dijeron “pero dónde, cómo?” “No sé, pero yo creo que ya no podemos seguir en el Congreso en estas condiciones” este porque no me sentía a gusto, ya con un Congreso con los fujimoristas ahí ¿no? Y entonces con el apoyo de la cooperación sueca que tanto quiero a Diaconía dije, “voy hacer un concurso.” Entonces hicimos un concurso a nivel nacional donde íbamos a dar fondos a la regidora que quisieran trabajar tres temas. Uno era violencia doméstica, el otro era medio ambiente y el otro era sobre salud. Y entonces en esta primera convocatoria hicimos un grupo muy lindo digamos con una ganadora en una regidora de Itácula este que trabajaba con las juntas vecinales el tema de violencia, este otra regidora en Ayacucho que trabajaba con mujeres para deforestar y que necesitaba solamente un poco más de dinero ¿no cierto?, para la capacitación de las mujeres. Trabajé también con la municipalidad de Huaral con un grupo que también habla sobre violencia. Y entonces ahí también ganamos, un grupo ganó un concurso para hacer

una cuestión cultural sobre los derechos sexuales y reproductivos ni siquiera lo llamábamos así, este que era un pasacalle en Concepción, me pareció interesantísimo hacer un pasacalle sobre los derechos sexuales de las mujeres. Entonces a raíz de ese concurso digamos nos abrió las posibilidades de trabajar con los gobiernos locales y esa época en mi vida la valoro mucho. Estuve por todo el Perú, al comienzo los concursos eran a nivel nacional. Luego Diaconía los focalizó digamos en relación a las poblaciones más afectadas, detectadas por la Comisión de la Verdad. Yo con gran pena salí llorando de San Martín. Tuve que irme a Ayacucho con lágrimas. Yo no quería ir a Ayacucho porque había demasiadas organizaciones trabajando en Ayacucho ¿no? por el tema de la violencia en esos años. Y llegué a Ayacucho Huamán y dije “no, hay demasiadas ONGs acá”. Y me fui al sur, me fui a Puquio con Sandra Rojas Sandoval era una regidora jovencita. Ahora trabaja con nosotras en Flora Tristán. Y ella me dijo, “vete al sur, en el sur no hay nadie, nadie los apoya” y me fui al sur. Y así fui descubriendo zonas de Ayacucho, de Huancavelica, de San Martín. No sabes, yo lo viví también como una oportunidad de conocer no solamente a las mujeres, las cosas maravillosas que hacían con poco dinero, sino también para conocer el Perú. Porque es diferente ir un día como de turista o de vacaciones y luego quedarte pues un año, meses en lugares este trabajando con autoridades, con la gente del Vaso de Leche, de comedores, la FEDEMA, lo que había pues en esos momentos, entonces yo aprecio mucho mucho (sic), tengo cosas maravillosas en mi vida con las Puneñas por ejemplo.

**KBM:** ¿Y si tuvieras que mencionar como dos proyectos puntuales que te acuerdes que te parezcan muy relevantes de los que has trabajado en este tiempo en Flora?

**DMT:** ¿Con los gobiernos locales?

**KBM:** En general.

**DMT:** [Pausa] Bueno me gustó mucho lo de los gobiernos locales pero luego en un momento me di cuenta de que la demanda era bien grande y entonces este ahí fue donde empezamos a impulsar las asociaciones de regidoras este y alcaldesas que luego años después terminó en lo que es hasta hoy día la Red Nacional de Autoridad de Mujeres porque nosotros tenemos, elegimos casi 2,000 o 1,700 autoridades regidoras provinciales, distritales. Entonces no tenemos tantas posibilidades de apoyarlas, pensábamos que asociándolas algo podíamos intercambiar entre ellas. Esto terminó en lo que es la RENAM hoy, el grupo de las alcaldesas por el bicentenario. O sea nunca (inaudible) de ellas. ¿Yo qué cosas recuerdo? Hay dos cosas que a mí me marcaron mucho. Cuando fue el primer aniversario del informe de la Comisión de la Verdad yo estaba en Sucre, yo había llegado a Huamanga. Había una región de Sucre que me había invitado muchas veces, y fui a Sucre a hacer un taller de violencia. Un taller que era para 25 personas, y acabé con 150. ¡Una cosa impresionante! Eso sí me marcó porque este comenzamos el taller y de pronto venían digamos las mujeres que trabajaban en la posta médica. Subían y decían “acabamos de saber de que Flora Tristán está haciendo un taller y queremos venir”. “Ah bueno entren”. Bueno con este “entren” terminamos todo el pueblo estaba en el local municipal. Yo estaba muy sorprendida y decía ¿qué ha pasado?, y lo que me dijo el alcalde es que nadie había ido a Sucre en muchos años, este que nadie se había acordado de ellos. Pero les he hecho una capacitación solamente en algo sencillo sobre la violencia contra las mujeres, no es que

veníamos a dictar una cátedra ni nada, pero nadie del pueblo quiso perderse el taller, yo estuve.. Me enseñó muchas cosas porque al comienzo yo había estado un poco apenada porque en Huamanga se preparaban muchas cosas, me parece que era el segundo aniversario del informe de la Comisión de la Verdad este y yo me lo iba a perder, y entonces estando en Sucre, empecé a contarles lo que era el informe y mucha gente no conocía lo que era el informe. Ahí me di cuenta de eso. Entonces yo que no, tampoco era una experta en el informe traté de decirle por qué había un informe y era importante ¿no cierto? Estábamos en medio de, Sucre está ahí nomás dos horas y media con Marca. Yo creo que para mí, eso creo que ha sido los talleres más importantes de mi vida.

**KBM:** ¿Y en qué proyectos estás actualmente?, ¿en qué proyectos estás trabajando actualmente?

**DMT:** Bueno ahora quizás otro proyecto que también me gustó mucho fue uno que hicimos hace varios años con OXFAM. Que fue sobre la migración de peruanas, ecuatorianas, colombianas y bolivianas a España. Fue un proyecto pionero. Hicimos la campaña que se llamaba “Las Mujeres Migran con Derechos”, porque eso sucede hasta hoy, una mujer venezolana que está yendo al Perú cree que ha perdido sus derechos, cree que al cruzar la frontera pierde sus derechos. Entonces hicimos la campaña de que al migrar, migrar con tus derechos, o sea no es que los pierdes, nunca los pierdes. Pero esto era como para las latinoamericanas que estaban en España. En esos años porque para mí eso también marcó mucho porque en Centroamérica se había medido mucho la colaboración de las mujeres migrantes o la migración en general a su familias, ¿no? Se sabía lo que representaban, lo que mandan los migrantes de Estados Unidos a El Salvador, a Guatemala, incluso a México. Y entonces nosotros decíamos, lo mismo pasa en el Perú y no nos hacían caso. Hicimos la primera medición, hoy está medido por el INEI pero fue un proyecto pionero, este nosotros decíamos que las mujeres mandaban más que los hombres y acá se reían de nosotros. Todo lo que hemos hecho, este el Estado peruano, otros sectores incluso de izquierda siempre se han reído de nosotras. Y cuando yo les decía, no pero lo que entra de las remesas es más lo de las mujeres. “Ay otra vez la feminista diciendo sonseras,” así nos trataban. Y lo que demostramos es que las remesas femeninas sí fueron más sistemáticas. Estas cadenas del cuidado que ahora se estudian, están ahora muy a la moda, pero te estoy hablando de hace por lo menos unos ocho años diez años porque nosotros tenemos pues casi cerca de tres millones en el exterior. O sea había una migración grande de parte de peruanos y peruanas en el exterior. Ese proyecto fue lindísimo. Otra cosa que a mí me reivindicó con la vida fue cuando este proyecto tenía una parte en España, cuando luego descubrí que todas estas dirigentes, hombres y mujeres, que en algún momento se van del Perú siguieron siendo, haciendo vida ciudadana, no voy a decir política, voy a decir vida ciudadana por ejemplo en España. Las dirigentes de la FEPOMUVES que se fueron a España después del asesinato de María Elena Moyano en ese momento eran las principales dirigentes de la población peruana migrante en España. Y luego igual gente que yo conocí en San Marcos, en todas estas movilizaciones en Estados Unidos, los peruanos dirigentes eran parte de la gente que yo había conocido en la universidad, o sea que esta cosa de que la gente que tiene conciencia de sus derechos, sean feministas o sean sociales, nunca los pierde. Y que la gente cuando tiene esta digamos esta voluntad de ser líderes dirigentes tampoco nunca lo pierde. Puede ser que en algún momento no lo quisieran hacer pero terminaron muchos

peruanos, peruanas sobre todo dirigentes en los movimientos de migrantes. Hicimos un evento también en Ecuador y vinieron al Ecuador, y muchas de las mujeres que vinieron eran dirigentes que habíamos conocido del Vaso de leche, de comedores, de la FEPOMUVES que habían estado en las organizaciones de izquierda en el Perú o sea que, ese es otro proyecto que ese tema de migración también me encantó, fueron varios años.

**KBM:** Y ahora sí hablando de los proyectos presentes, ¿en qué estás trabajando ahora?

**DMT:** Bueno mira este, hace unos años hicimos una consultoría con Alejandra Massolo, que es una feminista eh Argentina, aunque hizo su carrera casi toda en México. Que es una apostadora por los temas locales y regionales ¿no?. Ella hace una evaluación del trabajo que Flora había hecho, que era el trabajo fundamentalmente que yo había venido haciendo desde mi programa. Ella hace una evaluación con Diaconía. A ver qué ha hecho Flora en diez años con los fondos. Entonces ella, cuando saca los resultados, yo pensaba digamos que la ruta que ella iba a marcar era que nosotros teníamos que meternos más en la gestión local ¿no cierto?, que habíamos estado en el proceso de descentralización. Lo poco que hay en la normatividad de descentralización sobre igualdad de oportunidades son cosas que nosotros pusimos, en el diseño nosotros queríamos la Gerencia de la mujer y nuestros amigos izquierdosos no quisieron, ellos querían la Gerencia de Desarrollo Social. Muy pocas feministas metidas en el proceso de descentralización también es cierto, y yo fui una de las pocas. Entonces tampoco había como un grupo como para pelearse más para crear la Gerencia de la mujer que ahora hay en varias regiones. No es que no, no sabíamos que había que había que hacer una gerencia de la mujer. Este, ella lo que dice en la evaluación es que todo esto era gracias a las cuotas, y que el impacto de lo que estábamos haciendo era que las mujeres habían llegado a los gobiernos locales por las cuotas. Y efectivamente era así, y que eso había que garantizarlo porque no es que eran derechos conquistados y que lo que ella recomendaba era seguir la línea de lo de participación política. Y yo me quedé un poco sorprendida, este yo más bien estaba yendo por el tema más de la agenda de género de los gobiernos locales (inaudible) la arquitectura del género en el Estado nacional, local, todo este discurso esta retórica sobre la construcción de la arquitectura del género en las estructuras del Estado. Y Alejandra me cambia ¿no cierto? la ruta y me convence de que no, que nosotros teníamos que ir con el tema de la participación política. Y de ahí digamos en una ruta yo digo no, no es la participación, son los derechos políticos de las mujeres digamos que estamos en una nueva generación. No estamos en la generación de los derechos sexuales y derechos reproductivo, de los derechos de una libre sin violencia, sino estamos en la generación de los derechos políticos y eso es lo que hay que seguir. Entonces por ahí encontramos que no eran las cuotas sino la paridad. Y también ha sido muy interesante muy debatido, hemos debatido en la OEA, unas de las cosas que a mí me encanta decir que nosotras hemos sido pioneras incluso antes que ONU Mujeres, antes que la OEA. Es impresionante casi las cuestiones pioneras que hemos hecho en Perú, por ejemplo en gobiernos locales, por ejemplo estos concursos, cómo se hacían, después ONU mujeres los hace. Y una cosa también que tenemos es de que Naciones Unidas reconoce poco lo que ha tomado la sociedad civil y sobre todo las feministas. A mí me parece que no es suficiente que de pronto alguien diga, ay dice la señora del PNUD, de ONU mujeres que agradece a las feministas. No, no solamente nos tienen que agradecer la cuestión normativa, nosotros hemos sido digamos ellas han seguido caminos que nosotros iniciamos

con mayores recursos que nosotras. Y eso nunca queda claro y ojalá que quede en este video, que yo sí le reclamo a ONU Mujeres, a UNIFEM, al Fondo de Población que han sido bastante mezquinas con los grupos feministas no solamente en el Perú. Porque hemos sido por ejemplo, la legislación sobre acoso político, las pioneras son las bolivianas, ecuatorianas y nosotras. Cuando nosotros fuimos a la OEA al primer grupo de trabajo que hicieron sobre acoso político tuvimos que convencerlas, a todo el sector de abogadas feministas, que el acoso político era una nueva forma de violencia que afectaba los derechos políticos de las mujeres. Después de ese debate, esa discusión, de que todas ya teníamos proyectos de ley, es que ellas sacan su ley modelo, pero nunca reconocen que ya había un trabajo previo de las feministas en América Latina. Y así ha sido mucho, no es solamente que nos han invisibilizado de muchas de las historias sino también de muchas de las iniciativas y la creatividad de la sociedad civil y del movimiento, no solamente en Perú, sino en toda la región. Y entonces bueno, lo del acoso político también en esta ruta del trabajo con autoridades eso también, esa cercanía con las autoridades, nos hizo escucharlas. Terminamos por eso de que un tema central era como teníamos como un horizonte la democracia paritaria y como nuestros derechos políticos eran centrales y que teníamos que entrar a la reforma política y a la reforma electoral en el Perú y salir del encasillamiento en la que no habían, otra vez, colocado varios de nuestros amigos que decían bueno “ahí están las feministas ellas solamente defienden sus cuotas y su alternancia”. Nos obligaron hacer una propuesta de reforma electoral que es general, nosotras hoy hemos terminado en la reforma política no solamente colocando lo de paridad y alternancia en aristas como ya lo veníamos haciendo varios años sino en el financiamiento en la franja electoral. También hemos colocado propuestas que ahora están digamos ni siquiera en el debate y es de que el jurado nacional de elecciones para el proceso electoral crea jurados especiales que supervisan el proceso de elecciones y esos no tienen paridad, ni tienen una representación de mujeres. Nosotros todo eso también lo hemos planteado, pero como decimos vamos por partes, ahora nos falta solamente el conseguir la paridad horizontal para las alcaldesas, ahora estamos peleando porque el tribunal constitucional sea inclusivo y nos garantice por lo menos mujeres en la elección. Pero terminamos así mirando un tema central que no solamente era la participación política de las mujeres sino el sistema político y la democracia. Entonces por ahí entendimos que no era solamente que íbamos como en los 90's a luchar por recuperar la democracia porque ya pues la recuperamos y después dónde quedamos nosotros sino de que cómo luchábamos, porque nosotros luchamos por la democracia, pero los que se quedaron en el gobierno, en todos los espacios no fuimos nosotras. Se quedaron otras, no las feministas entonces uno que teníamos que darle un poco más de contenido a qué hablamos cuando decimos democracia radical o democracia paritaria. Cómo profundizábamos más si teníamos una propuesta más noval. Yo creo que eso es lo más importante y entretenido también que hemos tenido en el Perú en los últimos años que yo le agradezco en infinito no solamente a Diaconía sino a la Unión Europea que tuvo la confianza de darnos varios fondos para construir lo que ha sido la campaña “Somos la mitad, queremos paridad” no lo hubiéramos hecho sin la Unión Europea. También ellas convencidas de que nosotras teníamos algo que aportar al debate de la reforma política y de la democracia en el Perú. Esto ha sido nuestro trabajo los últimos siete, ocho años.

**KBM:** Tú que vienes también, un poco cambiando de tema, del mundo académico, que has escrito libros, que investigas y a la vez formas parte pues del movimiento social, del movimiento de derechos humanos, del movimiento feminista, ¿cómo percibes esta relación entre investigación académica y feminismo [pausa]o activismo?

**DMT:** A mí me parece que fue perdiendo. Flora que están por ejemplo hace veinte años impulsa de que nosotros creamos un programa semanal de debate feminista. Y nosotros empujamos mucho la creación del primer diplomado de Estudios de Género de San Marcos con María (inaudible) estuvo muchos años en Flora Tristán. Y luego bueno eso se independizó posteriormente de Flora, luego impulsamos una red de con profesoras que estaban interesadas en temas de género y feminismo en las universidades. Luego hemos impulsado diplomados cortos en la Universidad de San Antonio de Huamanga, en la Universidad del Centro. Varios. Nosotros tenemos en Flora hoy menos. En un momento teníamos casi, nos estaba acopando las egresadas de la Universidad del Centro de Huancayo porque el Flora estuvo muy cercana digamos a los diplomados de la Universidad del Centro con un grupo de profesoras pioneras ahí. Entonces hubo como un par de generaciones de feministas este de varias, de comunicaciones, de sociología, que no eran necesariamente en Lima. Como pasó también con el diplomado que se hizo con la San Antonio Abad del Cusco. A mí me parece que hasta ese momento había como un vínculo, pero donde yo sentí que no había vínculo, y recién digamos estar estableciendo en el tema de la violencia, ¿no cierto? Me parece que hay un momento en que los caminos son otros, que no sé qué explicaciones darles, pero me parece que lo que necesitamos todavía es mayor investigación por ejemplo, en temas de historia, de memoria, de literatura incluso. Y eso tiene que ver con que hay pocas mujeres en los espacios de decisión del sistema universitario. Yo lo veía antes como excepciones pero yo creo que fue la regla, la dificultades que han tenido muchas personas que yo conozco, en hacer sus tesis sobre mujeres en San Marcos es enorme. Hay profesores que imponen que las tesis sean sobre autores hombres. Cuando algún estudiante quiere estudiar a Adela Montesinos o quiere estudiar alguna mujer, los profesores le dicen que no es importante. Mejor se dirigen a los hombres. Entonces cuando tú eres joven no tienes la fuerza que tienes cuando eres mayor como de decir, “no, yo estudio quien quiero y estudio estas mujeres”. Y lo mismo sucedió en la Católica. Yo conozco estudiantes que han querido estudiar determinados temas y que más bien lo que les han dicho que mejor no vayan por esos temas, que no van a tener éxito, que son temas vetados. Podríamos hacer una investigación sobre cómo las universidades han trabajado en contra de tener mayor investigación sobre las mujeres en nuestro país, es enorme. Nunca hubo disposición. Mi generación es un sector intelectual muy machista, nunca le dieron importancia a las mujeres, nunca. Todas las mujeres que a uno les parecía que eran importantes para ellos no. (inaudible) la recuperación de Magda Portal es reciente ¿no cierto?, viene más bien por la Casa de la Literatura, por gente más joven, la revisión de sus textos, de sus trabajos, este San Marcos nunca le dio importancia a Magda Portal. Yo soy egresada de San Marcos, he hecho ahí también una maestría y se de lo que hablo. Siempre me encanta contar de que en un curso que tenía sobre un testimonio en San Marcos, todos los textos eran hombres. Yo ya era mayor cuando hice, y entonces yo no leía los hombres, le decía “profesor póngame en el syllabus alguna mujer. Porque como yo soy como ustedes, entonces ustedes se leen entre ustedes y entonces yo he seguido su ejemplo y yo solamente leo a las mujeres. Siguiendo su ejemplo de ustedes”. Y el profesor me dijo, este ¿qué mujer

importante hay sobre testimonios? Y le dije, “Profesor Elena Poniatowska [faulty audio]”. Y así les tuve que ir colocando a muchas mujeres de América Latina que no sé si no las conocía, probablemente no las conocían, digamos su ilustración que tenía no abarcaba las mujeres. He conocido pocos profesores, yo he sido formada en San Marcos, que tuvieran interés en las mujeres. Salvo a la que he mencionado, Ester Castañeda que era la única que había leído todas las novelas del siglo 19, el resto no las había leído, no les interesaba las mujeres, nos veían como literatura menor, y a mujeres pues que eran consagradas. Lo que más conozco es la literatura y luego también te puedes dar cuenta en lo que tiene que ver con historia en un tema que a mí me apasiona que es lo del sufragio y los derechos políticos de las mujeres es una, yo no qué decir, ¿pena o vergüenza?, que recién el año pasado se publique en las cartas de Zoila Aurora Cáceres que son fundamentales para entender el movimiento del sufragio femenino en la década del 30. Si siempre estuvieron las cartas ¿por qué nadie las publicó? O cartas de Colorina Mato que acaban de ser publicadas. No hubo ningún interés. Quizás una de las pocas cosas importantes de este bicentenario es de que ha recolocado a las escritoras del 19 para quedarse, o sea que ya se (inaudible) digamos en contra de toda mi generación que no la hizo yo soy feliz porque ellos no se van a quedar en el bicentenario sino las mujeres del 19. Ahora han venido con fuerza, sobre todo, creo más desde trabajos de historia que de literatura. Yo creo que más o menos la ruta siempre fue así. Cuando el feminismo lo marcó la sociología, lo marca durante una década, la sociología marca el feminismo peruano. Pero cuando se lo disputan y entra la hegemonía de las mujeres de derecho es otro momento. Es el momento donde hay todos los grandes cambios normativos en nuestro país que son muy avanzados, no importa que no llegaron a ser promulgados pero fuimos pioneras en casi todos, por unas dos generaciones, tres generaciones de abogadas feministas de primer nivel. Entonces yo creo que la generación de escritoras que hay hoy, dos generaciones de escritoras feministas y de también historiadores abiertos al feminismo están logrando cambios importantes. No se entendería una Karen Poulsen estudiando al archivo de Odría, o una Sofia Pachas analizando las cartas de Zoila Aurora Cáceres, por ejemplo por poner dos casos emblemáticos, si no estuviera de por medio María Emma Mannarelli o Antonio Zapata. (inaudible) hoy hay un momento importante para la historia de las mujeres, la historia del feminismo, además de los trabajos pioneros de María Emma Mannarelli y Margarita Zegarra y de esta chica Claudia Rosas historiadoras. Yo creo que es el momento de las historiadoras, y justo ha coincidido con el bicentenario por eso es que esto ha cambiado. Estas especialidades también han marcado los momentos del feminismo. No solamente en Perú si no en todas las regiones, también el feminismo ha marcado no solamente la retórica sino el trabajo cercano con los pueblos indígenas, está marcando cambios con el feminismo hoy, que los vamos a ver también en los próximos años. No sé si es una sola especialidad, son muchas especialidades pero el interés digamos por las mujeres indígenas, los pueblos indígenas desde el feminismo es reciente. Pero (inaudible) muy importantes en los próximos años como lo que estamos viviendo de las historiadoras.

**KBM:** Y justamente hablando del feminismo, ¿cuál es tu análisis, evaluación, expectativas del movimiento feminista en el Perú?

**DMT:** Bueno primero que no hay un movimiento feminista en el Perú no, y creo que lo que se vale para esta generación se valió para todas. Creo que esa es la gran lección porque en

el Perú hay cuatro generaciones de feministas ¿no cierto? Primera vez que convivimos cuatro generaciones. Yo soy una generación que convivió con otra, eran como las maestras. O sea digamos yo por lo menos lo viví de esa forma, fui cercana a Ana María Portugal, que a su vez fue amiga de Adela Montesinos. Sino no te explicas como puede haber dos arequipeñas en distintos momentos. Yo sí creo que hay continuidades. Hay factores, cómo puede entender, no me entiendo a Ana María Portugal sin la cercanía con Adela Montesinos. Este bueno yo conocí a Ana María Portugal no a Adela Montesinos. Conocí a Helen Orvig fue todo una, todavía vive, que eran de las mayores. Al final de su vida estuve cerca de, muy al final, de Rosa Dominga Trapasso, siempre fui lejana por motivos que no viene contarlos.

**KBM:** ¿Cuál sería tu opinión sobre esta convivencia de cuatro generaciones que estás mencionando?

**DMT:** Mira así como yo sentí digamos, a ver, yo de joven sentí mucha dureza de parte de Rosa Dominga. No la sentí cercana, la recuperé después en los últimos años. ¿Por qué? No lo sé. Sin embargo sí sentí un cercanía con Ana María Portugal. Nosotros hicimos un programa de radio que fue la primer (sic) programa que se llamaba, era este Hugo Salazar nos daba en lo que después fue “Sol y Armonía” o “Espacio Feminista”. Era una vez a la semana, entonces al comienzo yo tenía el espacio sola y yo hacía entrevistas. Todo era muy improvisado, entonces Ana María decidió acompañarme en el programa de radio y ella hacía los guiones. Yo me estaba acostumbrando a trabajar con guiones. Ella hacía el guion y me los hacía en papelitos, lo que ella hablaba y lo que yo hablaba. Me ayudó porque también una de las cosas que más he querido como feminista ha sido la radio estaba en radio “Sol y armonía” y en “Radio Santa Rosa” y siempre he alentado las propuestas de radio local cuando trabajaba con gobiernos locales eso ha sido un tema con la radio. Entonces Ana María me hacía los guiones, entonces yo leía, pero yo improvisaba, hacía otras cosas. Siempre me pareció interesante. Bueno, reconozco que era como mi maestra, y yo dejé siempre que yo me tomé siempre como alumna y les agradezco mucho. Y lo mismo Helen Orvig.

**KBM:** Solamente para los que no conocen, ¿Helen Orvig, Rosa Dominga y Ana María Portugal pertenecerían a esta generación anterior?

**DMT:** Claro, Ana María Portugal es del grupo de ALIMOFER que fue muy importante. Helen fue durante el velasquismo, ella es viuda de uno de los Salazar Bondy. Ellas están en el grupo que es la primera propuesta, por lo menos de esos años, que proponen una comisión para la mujer. Hay una propuesta para las mujeres en el velasquismo y en el grupo está Helen. Además tenía una columna en Expreso y hablaba sobre feminismo una vez por semana, de lo que pasaba en Estados Unidos, en Francia. No sabemos cómo lo hacía, pero estábamos al tanto de lo que pasaba en el mundo del feminismo por Helen Orvig. Después las conocí, lo que siempre respeté sí de las tres, de las más conocidas, es de que cuando hacíamos reuniones iban y tenían paciencia. Tuvieron siempre la enorme paciencia de estar en todas las reuniones de debates, de discusión, de encuentro, de coordinaciones. Eso me parece que fue central de esa generación a la que yo, pues bueno ellas eran los referentes, no habían otros. Otras no eran tan, no venían de otras historias y no es la gente que yo



encontré en Flora como Gina Vargas o como la propia Ana María Portugal que también está en Flora varios años. O como Vicky Guzmán una feminista chilena que también estuvo en Flora varios años. Entonces bueno, digamos nunca fue fácil.

**KBM:** ¿Piensas que hay esta misma relación entre ustedes y la generación que sigue y la otra generación?

**DMT:** No, yo creo que mi generación fue más abierta con la gente más joven. Creo que les dimos más apertura y más oportunidad. Yo soy de una generación que fue muy difícil, fue muy difícil, digamos la convivencia. Yo creo que no, yo por lo menos espero, por lo menos intento, he tratado siempre de ser lo más inclusiva ¿no cierto?, con la gente más joven, que tenga oportunidades de compartir con ellas lo que sé. No fue fácil con, creo que digamos había, yo creo que el tema del poder y de compartir el poder siempre es un problema, no solamente el feminismo sino, ¿qué sé yo?, de los historiadores, de las historiadoras, los periodistas, las antropólogas visuales, las políticas. Hay un tema con el poder que hasta ahora el ser humano no aprende a compartir. Con eso convivimos y con eso hay que seguir adelante. Hay que darle una mirada digamos y en un país siempre digo con tan pocas oportunidades, y con vidas tan difíciles, porque yo sí, así como digo que la pandemia ha impactado desigualmente a la gente más pobre, la vida de las mujeres, seas o no feminista, ha sido dura para todas.

**KBM:** ¿Y cómo piensas que está manejando el movimiento feminista en el Perú esas diferencias de agendas también, la interseccionalidad? ¿Cómo están manejando esas diversas posiciones sociales de desigualdad y opresión?

**DMT:** Bueno digamos hasta ahora, o sea, [pausa] lo que siempre hubo en el Perú que yo no vi en otras partes de América Latina a pesar de diferencias, que no eran programáticas porque las diferencias nunca fueron programáticas. En Perú por ejemplo, una diferencia programática fue mucho, en muchos partes del mundo, fue el tema por ejemplo de las trabajadoras sexuales, el tema de la prostitución, viéndolo como mujeres prostituidas. En Perú eso nunca fue el motivo de grandes disputas, ni grandes confrontaciones. Acá lo que se ha mantenido es una convivencia, hay quienes piensen una cosa y quienes piensen otra. Un tema que ha sido programático, nunca hubo diferencias programáticas. Con las nuevas generaciones no tenemos diferencias programáticas. Lo que tenemos es digamos desconfianzas ¿no cierto?, pero que tienen que ver con que las nuevas generaciones quieren mayor visibilidad y quieren mayor protagonismo. Entonces en países tan conservadores donde el espacio público para las mujeres es pequeño y para las feministas también, entonces es, siempre ha sido muy tenso el compartir no solamente para las feministas, también lo mismo le ha pasado a la izquierda peruana. El espacio público es muy pequeño frente al conservadurismo, entonces cómo lo compartes y también cómo compartes los liderazgos. Yo creo que por lo menos en Perú (inaudible) a todas las convocatorias de la calle. No pasa como en México. En México, digamos ha habido momentos de marcha donde ha habido sectores de feministas jóvenes que han ido a sacar a otras de las marchas. El 28 ese ha habido dos marchas, nosotros nunca vamos a hacer dos marchas. Para mí que va a haber una porque hay momentos en que tienes que entender que somos diversas expresiones, pero digamos hacia afuera hacia el mundo tan grande

público que no sabe que pasa entre nosotras, nunca vamos a terminar abriendo dos marchas, siempre será una y siempre si hay un problema mayor se tratará de resolver en la mejor forma la convivencia. Eso sí es parte de lo que el feminismo en Perú tiene como legado [risas]. En todas las generaciones el mayor enfrentamiento es el silencio. Nunca ha sido ni el ataque con palabras destempladas. Las diferencias se han manejado con los silencios, la gente se va, se excluye, deja de ir, regresa, pero siempre ha habido un marco digamos de respeto a las diferencias y las diferencias nunca han sido programáticas. Mientras más espacio público y más espacio tengamos en (inaudible) eso también nos ayuda. Yo siempre digo en temas territoriales, tenemos todo el Perú para nosotras. Yo siempre me he ido a trabajar fuera de Lima, a los lugares donde no había nadie, por eso estaba en San Juan de Ayacucho cuando no había ni una sola feminista. Estaba en Concepción cuando no había nada. He estado en la zona de San Martín cuando no había nadie también. Entonces yo para qué voy a estar en lugares donde voy a estar disputando espacios en Huamanga o el propio (inaudible) o en Lima, si tenemos todo el Perú y tenemos que trabajar con tantas mujeres que están esperando un apoyo nuestro porque todas viven en situaciones de violencia, o todas tienen situaciones de cualquier desigualdad. Las que somos, estamos desbordadas por la cantidad de mujeres que necesitan de nosotras, entonces el territorio es muy grande en el Perú. Hay que aprender a convivir y ver en qué cosas en común podemos andar juntas y en qué cosas tenemos otros estilos de trabajo, más que programática son diversas formas de expresiones también.

**KBM:** Y finalmente ya para terminar, ¿cómo has cambiado tu trabajo como consecuencia del COVID? Y antes también mencionaste que el COVID había afectado a la gente más pobre pero ¿a las mujeres en particular también cómo las ha afectado?

**DMT:** Bueno yo creo, que el confinamiento nos ha impactado a todas. Yo vivo sola y no tengo hijos, pero igual digamos tengo que trabajar aquí todos los días sola, es diferente trabajar todos los días en una oficina con un equipo que está a la mano, que uno se para y dice, pide tal material o pide que te saquen copias. Yo he tenido que sobrevivir sola con las mismas responsabilidades. Es diferente tener que estar llamando por teléfono para que te solucionen algo o te falten los materiales, los documentos, los archivos, que has dejado en tu oficina. Creo que nadie estaba preparada para el teletrabajo y tuvimos que aprenderlo rápidamente. El trabajo doméstico, incluso para alguien como yo. también me quita horas, porque yo no tengo ahora ninguna posibilidad que venga alguien a limpiarme la casa, no tengo posibilidades de algo que yo lo tenía solucionado de otra forma. Entonces esta carga doméstica la tengo que hacer también de esta forma. No tengo el acceso a todo lo que yo tenía antes de la pandemia. Me faltan mis libros, no tengo la biblioteca en Flora a mi disposición como la tenía, y no tengo todos los recursos que yo tenía en una oficina pero por eso he quedado afectada. He quedado afectada en lo que es el trabajo, he quedado afectada con la muerte a mi alrededor. Por las muertes de amigas cercanas, amigos cercanos, gente no tan cercana pero valiosa para mí y sin la posibilidad de despedirlos. Eso también ha sido... y luego he quedado también agobiada en semanas viviendo y compartiendo desesperación, diferentes sectores buscando oxígeno para un dirigente sindical en Loreto, buscan oxígeno una mujer para su marido en Moquegua. Para mí las feministas que no sabían al comienzo lo que les iba a pasar, no es de que nos sentamos aquí a seguir trabajando. Todos los días se murió alguien, hoy más bien en estos últimos días, se

acaba de morir alguien muy cercana, una abogada de derechos humanos. Me refiero a que no estamos en las angustias de varios meses, de no saber si íbamos a conseguir una cama UCI para el papá de alguien, para ese alguien, o para la mamá, o para el tío. Las angustias del oxígeno, las angustias de que si conseguíamos algún médico que tuviera tiempo para hablar y calmar a cercanos amigos. Esos momentos han ido bajando. O la angustia de gente que no tenía posibilidad de salir y se les había acabado la comida. Hemos hecho cosas, nosotros creamos con un grupo con Carmen, Lizbeth, Liz Meléndez, Carmen Espinoza, creamos un fondo feminista. Hemos ayudado todo lo que hemos podido de todo para gente que no tenía como comprar su medicina, a gente que no tenía en un momento qué comer, o gente que le faltaba completar para hacer cosas. No fueron grandes bonos, pero lo hicimos como pudimos, no había otra forma. Cuando me dicen por qué lo hicieron así, porque cuando tú das un bono no le tienes que pedir a la persona que te dé un recibo. Lo hacíamos de manera institucional, y ya si hubiéramos conseguido fondos pero teníamos que pedirle recibos a la gente y no queríamos eso. Queríamos que la gente fuera al banco y sacara un dinero, que le sirviera para lo que él necesitaba en ese momento. Por eso los bonos pasaron de otra forma, pero igual digamos la desesperación también de que se te acababan los fondos (inaudible). En fin, la pandemia nos ha llegado también un poco para ser solidarias con quienes lo necesitaron en su momento, y en paralelo también conversar qué era lo más, ver qué política necesitábamos para la post pandemia, ¿no cierto? Todos estos grupos de Zooms para definir qué hacíamos, a quién escuchábamos, qué planteábamos. Y además, en plena pandemia, porque así se presentó, pelearnos y presentar una nueva ley de paridad y alternancia. No ha sido sencillo, la gente pregunta y pero cómo hemos hecho todo eso a la vez, porque creo que también no siempre hay... las oportunidades hay que tomarlas. Así como hoy tenemos una ley de trabajadoras del hogar, y hubo un sector de trabajadoras del hogar que la pelearon, fueron al Congreso, lograron una entrevista con el Presidente del Congreso, se reunieron con todas las bancadas, sacaron la voz y sacaron su ley. Yo también tengo otros sectores organizados que dijeron que no, mejor iban a presentar su proyecto legislativo con el nuevo Congreso que iba a durar cinco años. Y nosotros dijimos no, acá hay una posibilidad, entonces rehicimos una propuesta en tres días y la presentamos. Emprendemos la nueva iniciativa, siempre me quiero aclarar que la presentamos con el Partido Morado porque la propuesta del Frente Amplio no nos resolvía la paridad horizontal para resolver el tema de las alcaldesas, lo de las (inaudible). Entonces por eso no había otra posibilidad, entonces nos fuimos con Daniel Olivares y Carolina Lizárraga a presentar al filo del tiempo una nueva iniciativa sobre paridad horizontal. Y finalmente lo que conseguimos fue paridad horizontal para la elección de consejeras, que no se va ver estas elecciones pero sí se va a ver dentro de unos años lo que conseguimos. Y seguimos apostando con el poco tiempo que nos queda al día y si quisiéramos, así como para todos es muy importante el tema de la educación, el tema de la salud, un sistema integral de salud para todas las que cuidan a las mujeres con los servicios de salud sexual y reproductiva que estuvieron suspendidos durante la pandemia. Decirles de que no hemos logrado que los cuidados sean una prioridad, (inaudible) la gente entiende el sistema de cuidados como reconocimiento hoy que ha quedado claro, así como están de cara a la ciudadanía, lo que trabajan las mujeres, el pico y pala que hubo en Lima en un momento que las mujeres podían salir unos días y los hombres otro día. Lo que puso al desnudo, lo que ya sabíamos, que quienes hacen las compras son las mujeres. Los hombres el día que les tocó ir de compras no fueron porque nunca van. Y el trato a las personas trans también quedó en la

agenda, digamos no es de sentido común respetar a la quienes han tenido la decisión de tener, a la población trans. Así como ha quedado al desnudo las desigualdades sociales, económicas, también el doble, triple trabajo de las mujeres, pero las alternativas no han quedado claras. No hay desde el Estado, ni de ningún sector una propuesta clara sobre el cómo sería un sistema de cuidados para las mujeres en la post pandemia como un tema central. Eso me da mucha pena para el caso de Perú porque ahí sí nos llevan ventaja Argentina y Costa Rica.

**KBM:** Bueno, hay muchísimo por discutir, yo pienso que esto va a dar para hacer muchísimas investigaciones y estudios con enfoque de género sobre cómo las mujeres han llevado la peor parte de esta pandemia en distintos ámbitos en distintas profesiones. Culminamos la entrevista porque creo que también hay un tiempo limitado de Zoom de dos horas y que lo programa Shelly que seguramente pronto va a acabar. Yo te agradezco muchísimo Diana por toda la conversación tan interesante. Seguramente se van a editar algunas cosas como sonidos, pero tengo entendido que la entrevista va a estar íntegra y también transcrita en esta web. Entonces yo te voy a escribir para mandarte el formato de consentimiento y además para hacerte acordar de la foto y de esta pequeña biografía que puede ir en la web acompañando el video y el PDF con la transcripción entera de la entrevista. Seguimos en contacto y vemos cómo vamos consiguiendo las entrevistas que faltan.